

obrero mexicano era iniciar una campaña para organizar a los trabajadores petroleros —de 60 mil trabajadores petroleros apenas 1800 se encuentran organizados, la mitad en la Federación General y la otra mitad en la sección mexicana de la IWW—. Estaba claro el enorme significado que tendría la organización de estos 60 mil obreros: siendo la parte más importante de los obreros mexicanos, inspiraría a otros obreros a organizarse y sería una manifestación real en contra de los imperialistas norteamericanos y del gobierno mexicano.

Consecuentemente, la Agencia dirigió una carta al Comité Ejecutivo de la Federación General y a la sección mexicana de la IWW sugiriendo que se formase un Comité para organizar a los trabajadores petroleros. El Comité estaría integrado por un representante de la IWW, uno de la Federación General y uno de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja (La carta se anexa como apéndice 2).

La IWW respondió de inmediato aceptando con una condición menor (relativa a la afiliación a la Internacional Sindical Roja, pero eso se arregla por el hecho de que la IWW de Estados Unidos ya se ha afiliado).

Sin embargo, el Ejecutivo de la Federación General demoró tres semanas en contestar, nuevamente no se decidían por el temor de estar ayudando indirectamente al Partido Comunista. Pero, finalmente aceptaron y se formó el Comité.

Mientras tanto, el Comité Ejecutivo de la Confederación Regional (amarilla, dominada por Morones, Gompers y compañía) al ver el manifiesto decidió iniciar la organización de los trabajadores petroleros, y empezó a trabajar antes de que nuestro Comité estuviera organizado.

Aún no sabemos qué tan grave es esto y si podremos continuar el trabajo con nuestro Comité, o deberemos asociarnos. Pero hemos decidido algo: no debe haber lucha de facciones entre los sindicatos rojos y la CROM en la organización de los obreros petroleros, ya que eso sería desastroso.